

PORTAVOZ DE LOS OBREROS REVOLUCIONARIOS
DE BARCELONA.

Agosto 1970- nº 1.



CEDOC
FONS
A. VILADOT

proletario

PARA LA CONSTRUCCION DE SECCIONES ROJAS EN LAS
FABRICAS

INDICE

- Editorial..... 1p.
- Las últimas luchas: Sólo vence la lu-
cha organizada.....13p.
- Las luchas en Europa.....19p.
- FAEMA y las 40 horas.....25p.

EDITORIAL

La clase obrera española a par--
tir del último trimestre del año pasado y du--
rante todo el año en curso, ha demostrado a--
si misma y a los capitalistas, que toda su --
vitalidad revolucionaria, toda su potencia --
de lucha y combatividad, permanecen intactas
que los capitalistas a pesar de contar con --
un Estado policía, un sindicato, una prensa,
una televisión, en suma, todo un sistema a --
su exclusiva servicio, no han podido por más
tiempo contener a nuestra clase dentro de--
los cauces legales, Convenios y Sindicatos,--
que tan bien les han ido hasta ahora para --
explotarnos brutalmente, no dejándonos abrir

la boca para nada y persiguiendo hasta el fin -- cualquier intento de organizarnos que fuera con-- tra ellos.

Mientras que en años ante-- riores todas las luchas proletarias habían sido -- más o menos espaciadas y los luchadores eran siem-- pre los mineros asturianos o los metalúrgicos de las grandes ciudades industriales, con -- la reactivación controlada de la economía, las -- luchas obreras a partir de Octubre de 1.969, son mucho más continuadas, y se extienden a otras ciu-- dades como Sevilla, Pamplona, Zaragoza y Granada -- e incluso al campo, como la huelga de los vitisul-- tores de Jerez, pero además se extienden también a otros sectores de la industria, como los obreros de la construcción de Granada y Sevilla, los por-- tuarios de Barcelona y los empleados del Metro de Madrid, iniciándose también las luchas en el sec-- tor eléctrico, SIEMENS, AEG, STANDART, etc.

Con este aumento de la extensión -- de las luchas a otras localidades y a otros sec-- tores proletarios, la clase obrera española se ha sumado a la lucha del proletariado del resto del mundo cintra los explotadores: el capitalismo inter-- nacional. Buenas pruebas de ello son las luchas re-- volucionarias indochinas contra el imperialismo -- yanqui, los enfrentamientos cada vez más serios -- de los estudiantes, negros y algunos sectores obre-- ros contra el imperialismo en su bastión: los Es-- tados Unidos, las huelgas de los trabajadores fran-- ceses e italianos contra el capitalismo y sus sin-- dicatos reformistas, en lucha por sus verdaderas necesidades. Y es que el capitalismo internacional está bien organizado para defenderse de nuestra -- clase y seguir explotándonos y para ello actúa co-- mo un sólo hombre. Para que nuestra lucha sea real-- mente eficaz hemos de empezar a trabajar a traba--

jar desde hoy para que podamos enfrentarnos a nu
estro enemigo comùn comùn, el capitalismo inter-
nacional, tambièn como un sòlo hombre, pero mu-
cho mas fuerte y organizado.

LOS CAUCES LEGALES Y LA REPRESIÓN BURGUESA

A pesar de la extensión de las luchas -
en España y del alto grado de combatividad alcan-
zado, nuestras luchas han tenido tres grandes -
limitaciones, que son las que en definitiva han
hecho que sean los capitalistas los que nos ga-
nen de nuevo.

-Todas nuestras luchas se han desarro-
llado a partir de la firma de los Con-
venios Colectivos, intentando meter -
dentro de ellos nuestras necesidades reales.

-La brutal represión del Estado y la -
policía contra nuestra clase

-La falta de organización, apoyo y con-
tinuidad de nuestras luchas.

En 1.960 cuando los capitalistas decidieron
cambiar el rumbo de la economía española, carga-
ron, como siempre, el peso del cambio sobre nues-
tras espaldas, con nuestra explotación aún más
cruda. A partir de ese año se inicia la construc-
ción de nuevas empresas y el abandono de otras -
como las textiles y mineras dejando a estos com-
pañeros en la calle sin trabajo. Este es el desa-
rrollo de los capitalistas: crear nuevas indus-
trias que producen muchos más beneficios, con ma-
quinaria moderna, con la producción y venta ase-
guradas y a nosotros en estas fábricas rentables
no nos espera nada más que unos salarios misera-
bles, unos ritmos infernales, una división por -
categorías, sexos y edades. Este es su desarro-
llo: explotarnos más y mejor en industrias renta-
bles y abandonar en la calle a los miles de com-

pañeros que trabajan en fábricas menos "rentables". Pero los capitalistas son conscientes de que no -- pueden dejarnos un resquicio en el, que organizar -- nuestra lucha, un resquicio en el que podamos cons-- truir nuestras organizaciones proletarias. Por es-- to, preveyendo el cariz que iban a tomar nuestras luchas a partir de 1.960, decretaron los Convenios Colectivos, obligatorios para todos los trabajado-- res.

Los Convenios Colectivos, son en España una creación de los capitalistas, un arma a partir de la cual determinarán cuánto ganaremos, el sueldo base, las 112 pts. o cuanto nos aumentarán, el 5,9 o el 6,5% , un arma con la que nos dividirán -- en categorías distintas, peones, especialistas, -- oficiales, aprendices, sexos, .. un arma con la que nos tendrán atadas las manos durante uno o dos -- años, mientras ellos se cobrarán con creces lo que nos han dado. Pero con los Convenios Colectivos los obreros tenemos la experiencia de que a pesar de -- negociarlos y firmarlos pronto quedarán anulados: los precios aumentarán sin cesar, (para citar al-- gunos ejemplos diremos la subida del metro, del -- pan, del teléfono, de la luz,..etc,..) y si queremos vivir con alguna dignidad tendremos que trabajar a prima, con unos tiempos infernales, hacer horas ex-- tras y seguir con el sueldo de 112 ptas. al día.

Además, todas las luchas que realicemos (como las de los compañeros de la construcción en Granada y Sevilla y los empleados del Metro en Ma-- drid ,) por nuestras necesidades reales, (sueldo -- base suficiente, sin necesidad de trabajar a prima ni hacer horas extras, semana de 40 horas pagadas como 48, 100% en caso de enfermedad, accidente, ju-- bilación...) los capitalistas las considerarán como LUCHAS ILEGALES, porque se salen fuera del marco legal, de los topes establecidos, en una palabra, de lo que ellos pensaban darnos en el Convenio.

UB
Biblioteca de Comunicació
América General
CEDOC

Es cuando luchamos por nuestras necesidades reales, que forzosamente escapan de lo que en Convenio Colectivo los capitalistas nos van a dar, que entonces ven disminuir sus grandes beneficios y se aprestan a defenderlos, movilizando a su Estado y a su policía (basta recordar la salva je muerte a tiros por la policía de tres compañeros de la construcción y de otros ocho heridos de bala en Granada, y la militarización del metro en Madrid decretada por Franco y Juan Carlos en las Cortes).

Y denunciarnos como reformistas y traidores a los señores que como los enlaces y jurados "honrados" de la construcción de Granada o del Metro de Madrid, y otros, como los reformistas de CC00, que todavía han llevado a nuestra clase negociar a la luz del convenio colectivo, un arma de los capitalistas, una serie de reivindicaciones que salían totalmente fuera de él (como el salario de las 400 pts. diarias, la desaparición del trabajo a destajo, el aumento de salarios a partir del aumento de los transportes...) que han dejado en manos de los capitalistas y su policía, a una clase obrera confiada en la legalidad del convenio, en las posibilidades de un entendimiento pacífico, en la posibilidad de obtener, en definitiva, mejoras a través de la legalidad, en el terreno de los capitalistas y no en el nuestro. ¿Es que DIEZ años de existencia de convenios no han demostrado a estos señores la imposibilidad de obtener nada a partir de ellos? ¿Es que estos señores no se han dado cuenta de que solo las luchas que se plantean en nuestro terreno, al margen y contra los convenios y Sindicatos, como la de AEG permiten al proletariado obtener mejoras reales?

Pues señores, la clase obrera está aprendiendo que para conseguir sus verdaderas neces

sidades tiene que luchar al margen y contra convenio y sindicatos. !La clase obrera está aprendiendo con su propia sangre, que tiene que luchar contra vds., reformistas de buena o mala voluntad que les dejan solos, desorganizados y desarmados contra el Estado y su policía!.!El proletariado está aprendiendo que tiene que organizarse y luchar de una forma superior de una forma política, porque la burguesía responde con su Estado y su policía a las luchas obreras que reivindique sus necesidades reales!.

Pero para que nuestras luchas puedan tener resultados positivos para la clase, para que no sean luchas sin continuidad, aisladas y faltas de apoyo de otras localidades y fábricas, para que realmente podamos luchar y conquistar nuestras necesidades, hace falta que nos preparemos desde ahora. Mientras no aprendamos a extraer las enseñanzas de nuestras luchas, mientras no podamos apoyar y solidarizarnos con los compañeros de las fábricas en huelga, mientras no podamos organizarnos para llevar nuestro combate contra el capitalismo, éste nos derrotará una y otra vez. Son luchas como las que nuestra clase está llevando en España las que nos sirven para aprender, las que nos sirven para organizarnos para futuros combates, son las que nos ayudan a construir nuestras organizaciones de clase y nuestra vanguardia política. Cuando ese es el fruto de nuestras luchas vamos por buen camino contra los capitalistas y su Estado.

LA TERMITA ROJA Y PROLETARIO

PROLETARIO no es un portavoz de la lucha de clases que salga a la luz sin ninguna experiencia. Proletario es en un sentido, la continuación de Termita Roja, y en otro, su superación.

La T.R. era una revista que se publicaba en las escuelas de Formación Profesional obrera e intentaba ser el mediador entre la Escuela y la fá-

bricas, es decir, una Revista que canalizaba a los jóvenes obreros más conscientes de la Escuela para organizarlos en la grandes fábricas, cara a la construcción de unos núcleos clandestinos y permanentes en ellas. Por eso, la T.R., más que una revista de lucha proletaria, era una revista de lucha ideológica.

Hoy, las condiciones han cambiado radicalmente. La implantación de jóvenes obreros en las grandes fábricas a partir de la T.R., el trabajo realizado por otros medios en este mismo sentido y el auge actual de las luchas de clase en España, exigía ya una publicación para la clase obrera y sus luchas, sin un contenido tan marcadamente ideológico, y siendo ya, no solo un arma teórica para el combate del proletariado, sino, también, un arma de lucha y organización.

En este sentido, PROLETARIO, tomando la línea política de T.R., haciendo una valoración crítica de los aciertos y errores de la misma, quiere llenar este hueco.

PROLETARIO, además, va a tener una característica que le faltaba, entre otras, a la Termita Roja: Proletario es una revista a escala nacional, en todo España, donde sobre una misma concepción de la lucha política del proletariado, cada localidad aplica esta concepción a sus características y extrae las enseñanzas de sus luchas. Por otro lado, los avances en formas de lucha, organización y objetivos, son refomados en cada localidad a su nivel más elevado.

QUE ES PROLETARIO

PROLETARIO no es una simple revista de información obrera. PROLETARIO es el portavoz y el arma de lucha, que estrechamente vincula a su vanguardia política, los militantes de COMUNISMO; quiere organizar una red de núcleos clandestinos.

destinos permanentes en las principales ciudades industriales y, dentro de ellas, en -- las fábricas más importantes de España, capaces de organizar, preparar y dirigir la lucha del proletariado español. Es decir, PROLETARIO quiere ser el portavoz y el arma de lucha de los obreros que trabajen por construir una extensa red de SECCIONES OBRERAS ROJAS en España, una red de organizaciones clandestinas permanentes, que a partir de su trabajo de análisis, propaganda, organización y dirección de los combates de nuestra -- clase, sienten las condiciones necesarias para que pueda construirse en España una CENTRAL OBRERA ROJA Única a escala nacional que impulse la lucha de masas revolucionaria que abra el camino hacia el enfrentamiento definitivo con el Estado Burgués.

Para que esto sea posible, hace -- falta ante todo cumplir los objetivos siguientes:

1) La construcción en las fábricas más importantes de las principales ciudades industriales españolas de una extensa red de SECCIONES OBRERA ROJAS estrechamente ligadas a su vanguardia política. No puede existir ni construirse el Partido del proletariado, sin organizaciones proletarias en las -- grandes empresas, y tampoco se puede construir una red de organizaciones proletarias en el país, que luchen eficazmente contra el capitalismo, sin que exista la vanguardia política que trabaje estrechamente vinculada con estas organizaciones proletarias para que puedan tener continuidad, para extender la lucha por toda España y hacer de ella una lucha unitaria, una lucha de masas revolucionaria. Es por esto por lo que no se pueden construir las

SECCIONES OBRERAS ROJAS sin vanguardia política, ni vanguardia política sin Secciones Obreras Rojas.

2) Mientras que la lucha por nuestras necesidades reales no la hagamos al margen y en contra de los Convenios y de la CNS, los capitalistas llevan las de ganar, nosotros perdemos -- fuerzas y nos desgastamos porque estamos luchando en su terreno y no en el nuestro. Nuestro terreno no es el de la negociación y firma de Convenios Colectivos con los capitalistas, con cuya firma se asegura nuestra explotación por uno o dos años más, sino salirnos fuera, estar al margen de sus instrumentos y mecanismos (el convenio los enlaces y jurados), y luchar además contra ellos, denunciándolos como piezas de un engranaje a su servicio en contra del proletariado. Nuestro terreno es elaborar una plataforma reivindicativa (salario base suficiente, sin necesidad de primas ni horas extras; semana de 40 horas pagadas como 48; 100 % en caso de paro, enfermedad, accidente o jubilación; a trabajo igual, salario igual, sin distinción de sexo, categoría o edad,... discutida y aprobada por la Asamblea de todos los trabajadores de la fábrica en lucha. Nuestro terreno es denunciar a los enlaces y jurados y a los reformistas de Comisiones Obreras en la Asamblea ante todos los obreros, y elegir en ella -- verdaderos órganos proletarios, los Comites de fábrica, que no tienen ninguna característica especial. De estos Comites de Fábrica forman parte los compañeros más capaces y combativos, pero no son "organos permanentes", sino revocables en todo momento. Su tarea es, únicamente, llevar a la práctica lo que la Asamblea les ordene. Este es nuestro terreno y la lucha que debemos de impulsar.

3) Igual que debemos luchar al margen y contra la legalidad de los burgueses, para que nuestras luchas sean eficaces, sean positivas para nosotros, debemos luchar tambien al margen y contra los reformistas, al margen y contra aquellos que todavía creen que podemos "conquistar" mejoras para la clase obrera a partir del Convenio o de los enlaces y jurados "honrados". Debemos luchar al margen y contra los que nos desvían y cambian el sentido y contenido de nuestra lucha, presentan donos a los capitalistas como señores no muy malos aunque equivocados, como señores con los que se puede negociar y pactar. Luchemos al margen y contra de aquellos que dicen que trabajan por nuestra necesidades reales y por nuestros objetivos de clase hasta la destrucción del capitalismo, pero que son incapaces de dar en cada momento de nuestra lucha los objetivos adecuados y la organización necesaria para conseguirlos y conservarlos. Al margen y contra ellos porque, por mucho que digan, en la práctica, o nos dejan en manos de los capitalistas, o hablan y tiran papeles "apuntandose" como directores de la luchas proletarias, sin ser capaces de sentar las condiciones para sea haya una lucha consciente y organizada en cada momento. Además, en España, a diferencia de lo que ocurre en Francia o cualquier otra nación, no han tomado fuerza ni consistencia en el seno de la clase obrera. Por esto los revolucionarios no tenemos por qué estar con ellos en sus organizaciones y tinglados, sino que debemos estar en los nuestros y desbordarlos y desmascararlos, tanto por nuestra capacidad de plantear y explicar correctamente las enseñanzas de las luchas proletarias, como de organizarlas y dirigir-las.

4) Por último es necesario
acabar de una vez con la distinción que hacen los

reformistas de que hay luchas económicas y hay -
luchas políticas. Dicen los reformistas a coro -
con la burguesía: "Si sólo luchamos por mejoras-
económicas, si sólo luchamos por lo que necesita-
mos para vivir hoy, y no nos metemos para nada en
política, todavía podremos obtener algo de los -
capitalistas y el Estado y la policía no interv-
vendrán.". A su vez los capitalistas dicen en --
sus medios de información: "hay dos tipos de hu-
elgas, la económica y la política. La primera la
toleramos, si no se sale de los cauces estableci-
dos en el Convenio. La segunda la perseguimos --
porque se sale de los intereses de la sociedad, -
busca intereses ajenos a la misma, rompe con la-
normalidad laboral, no se desarrolla dentro de -
los cauces establecidos para ello, convenios y -
CNS, que sirven para solucionar las "diferencias"
entre empresarios y trabajadores".

Pero cuando intentamos llevar una huelga pa-
ra conquistar lo que realmente necesitamos, como
los obreros de la construcción de Granada o los-
compañeros del Metro de Madrid, nos encontramos-
conque la lucha por nuestras necesidades reales,
la lucha por nuestras necesidades económicas, -
los capitalistas responden con la policía y su -
Estado, es decir que se encargan de transformar-
ellos solitos nuestra lucha económica en lucha -
política. Y esto no sólo en España, sino que en-
todo el mundo, cualquier reivindicación que contenga
los intereses reales de los obreros, sin impor-
tarnos si los capitalistas nos los van a conceder
o no, se transforma siempre en lucha política, -
porque los capitalistas no están dispuestos a re-
ducir sus beneficios, ni pueden consentir que -
disminuyan los productos planificados, ni pueden
consentir ni quieren que la mano de obra emplea-

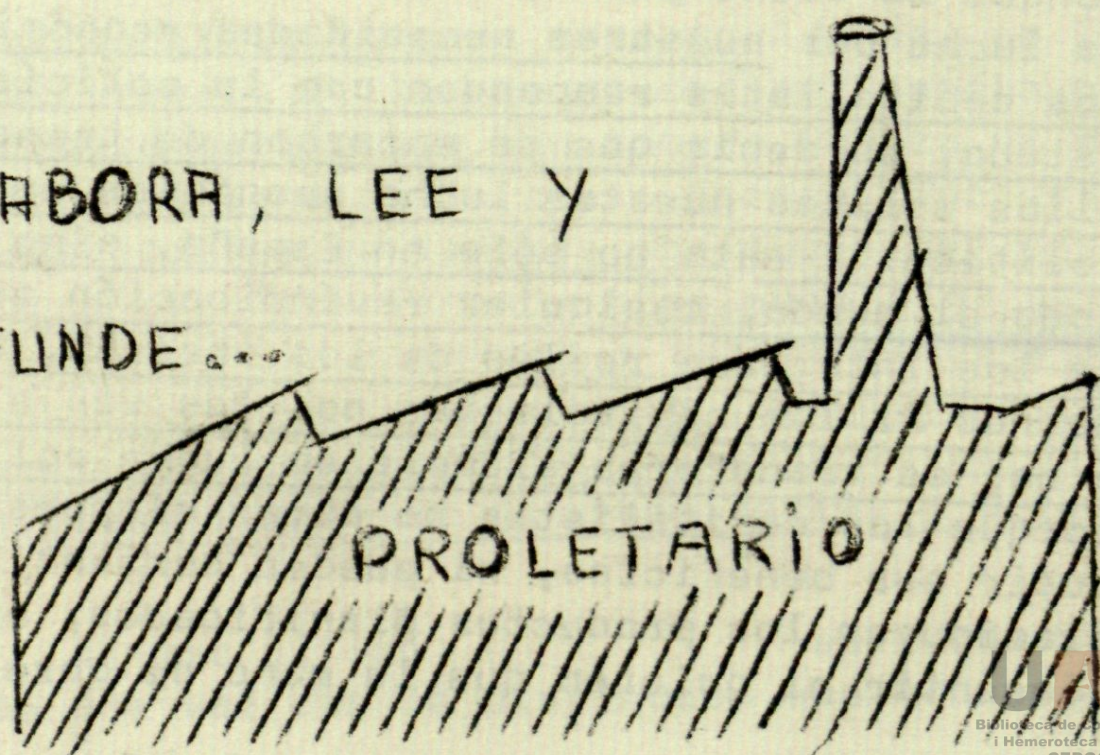
da encarezca la producción.

La cosa esta clara: cualquier lucha por lo que necesitamos no va a ser sólo una lucha contra los capitalistas sino también una lucha contra su Estado y su policia, y si queremos vencer, si queremos no ver disminuidas nuestras filas de los compañeros mas conscientes y combativos, si no queremos que nos derroten de nuevo otra vez, debemos prepararnos para realizar nuestra lucha: una lucha politica. Debemos organizar nuestros propios comités de defensa contra la policia y sus sociales, nuestros propios comités de represión contra los chivatos y esquirolles, en unapalabra, organizar la violencia proletaria contra la violencia de los capitalistas.

COMPAÑERO: UNETE A LOS OBREROS MAS CONSCIENTES
DE TU FABRICA PARA IMPULSAR LA CONSTRUCCION DE
SECCIONES OBRERAS ROJAS.

COLABORA, LEE Y

DIFUNDE



SOLO VENCE

LA LUCHA ORGANIZADA

Vamos a sacar algunas enseñanzas de una panorámica de las últimas luchas.

Así, observamos que los combates más importantes tanto por su extensión y por la dureza en sus métodos de lucha han sido la construcción por un lado y el transporte urbano por otro, más los conocidos paros en la cuenca minera asturiana que trataremos a fondo en próximos números, por su especial interés y, además, los obreros portuarios de Sevilla, Barcelona y Avilés.

Estos sectores que más o menos masivamente se han movilizado, no son precisamente los que consideramos de vanguardia en su doble sentido, es decir, tanto por su nivel de organización y de conciencia como por el lugar estratégico que ocupan en el proceso de construcción de la organización permanente de los obreros de vanguardia: las SECCIONES OBRERAS ROJAS.

Esto solo bastaría para que nosotros otorgáramos un especial interés a estas luchas, pero hay más: el que se produzcan en torno a convenios colectivos, el que no hayan significado ningún avance en la organización, ni ninguna victoria clara, además de ser estos sectores donde la implantación de los revolucionarios y por tanto su participación, son prácticamente nulas.

Empezaremos pues por los transportes urbanos. Aquí abrió fuego los ferrocarriles de Langreo, - para continuar después en los transportes urbanos de Huelva, los suburbanos de Barcelona, los autobuses de Madrid y los de Bilbao, el Metro de Madrid, y los autobuses de Palma de Mallorca y - los de Gijón.

Una muestra pueden ser los autobuses de Bilbao (T.U.G.B.S.A.).

En Bilbao el conflicto empezó el 9 de Junio - con huelga total de los obreros, unos 600, en especial los de la sección de "movimiento" (cobradores y conductores) como presión ante el retraso en la merendola, perdón, queríamos decir negociaciones del convenio, que finalmente se firmó (Alheluya!) el día 18. Pero, Oh milagro!, los obreros no quedaron satisfechos ni con el convenio, ni con sus "retresentantes" y volvieron a parar el 13 de Julio (paro que naturalmente era ILEGAL, así, con mayúsculas, por tratarse de un servicio "público" que nos cuesta horrores pagar) La empresa respondió con el despido de 20 compañeros, y los obreros, como en AEG, respondieron con no hablar de la vuelta al trabajo mientras - no fueran readmitidos.

Mas como "en la continuación histórica los sindicatos serán los sindicatos de la monarquía" (García Ramal) el día 15, policía, ejercito y - algún que otro rompehuelgas, !ese ejercito apolítico! condujeron los autobuses en paro. Con - ello, los obreros, al estar luchando solos, faltos de organización y dirección revolucionarias, que nadie supo paliar, enfrentados a toda la maquinaria represiva del estado burgués, no tuvieron otra alternativa que la de deponer, al menos por el momento, la lucha.

En Madrid, Sevilla y Lérida (dejamos Granada - como plato fuerte para más abajo), reformistas - y sindicalistas, incapaces de otra cosa, se colocaron a la cola del movimiento espontáneo para recuperar el "prestigio" perdido, ya que no la dirección. De este modo las luchas de los obreros de la construcción, que empezaron en el marco de la discusión de convenios y con la vieja mecánica de las asambleas dentro de los locales de la CNS (por ejemplo, la "jornada assembleística" del 13 de julio en Madrid, en los "sindicatos" de Artes Gráficas, la Construcción y el Metal, que culminó con la entrega en manos de la policía, - eso sí, pacíficamente, de más de 100 obreros), - pronto rompieron el control, tanto de los funcionarios (a sueldo del Estado) de la CNS, como de los reformistas y sindicalistas, empeñados desde hace siglos en encerrar toda nuestra lucha en el estrecho (estrechísimo en nuestra situación concreta) marco de la legalidad burguesa.

Pero, ni en estos antiguos bastiones, reformistas y sindicalistas, han podido levantar cabeza - tras las crisis en el verano del pasado año de las Comisiones Obreras. Ahora la organización reformista, aunque mantiene focos de lucha, ha perdido su capacidad para mantener disciplinada a la clase, tras su política de "presión obrera-pacto con la burguesía" sino que los obreros, es carmentados por los resultados, incluso los más tangibles de esta política, la desbordan a cada paso. Pero, y ahí está el gran drama de la clase obrera española, este desbordamiento también es espontáneo.

Para los obreros, al menos instintivamente, - es claro que su lucha, al chocar ya desde el principio con el Estado, verdadero Estado mayor

de la burguesía, deja de ser meramente económica - y pacífica, para concertirse en política y violenta.

Y esto es claro, porque si las "negociaciones" - de un convenio son rotas por nuestros "representantes", incapaces de presentarse con las manos vacías para no acabar su papel de freno a nuestra lucha (la construcción en Sevilla, Granada, Madrid y Barcelona), el Estado decreta un laudo que reproduce exactamente las propuestas de la patronal. O, cuando los enlaces y jurados ya han mostrado su verdadera cara y son rehusados (Metro de Madrid), también el Estado, nos militariza. Esto significa que, pese a todo lo que nos cuentan, nuestra lucha debe ir dirigida contra este mismo Estado y es por esto una lucha política desde su mismo inicio, desde el primer plante.

Ya que la revolución no es algo aislado y exterior al combate diario de la clase, sino que al contrario está presente, en un proceso sin interrupción, desde el primer movimiento organizado hasta el triunfo final, con sus avances y retrocesos, con sus victorias y sus derrotas. Y está presente de un modo más claro quizás en GRANADA, donde, tras las masivas y violentas luchas de Sevilla, los obreros de la construcción arrancaron su lucha desde el punto más avanzado en que la habían dejado sus compañeros de Sevilla: los comandos (en este caso se trata de piquetes de huelga para extender la lucha) retoman los débiles intentos de enfrentamientos con la policía para llegar a un enfrentamiento masivo, en el que, pese a la gran desproporción entre la organización de las fuerzas represivas (que aquí llegaron -¡otra vez!- a la intervención del ejército en los días posteriores a la manifestación patrullando por Granada para mantener el orden burgués) y la organización de combate

de nuestra clase, pese a la desproporción en los medios para luchar y pese también a los tres compañeros asesinados, el saldo no es en ningún momento negativo.

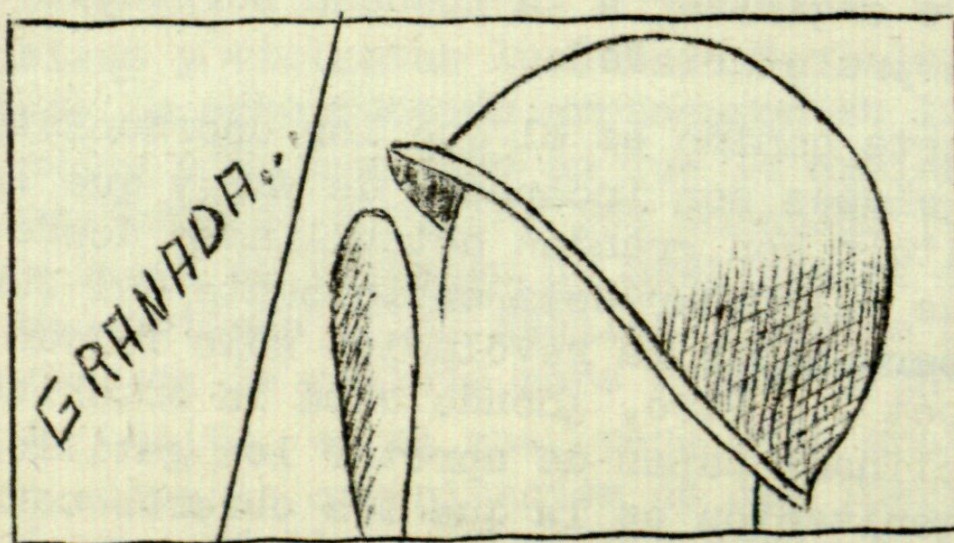
No es negativo porque nos ~~h~~ce ver una vez más que la combatividad de los obreros a pesar de la propaganda capitalista y ¿por qué no? también de los reformistas, es y continuará siendo elevada porque, aun siendo cierto que la organización de la clase ha avanzado muy poco, esto en definitiva no es sino responsabilidad nuestra, de los revolucionarios y el camino a seguir está ahí, claro para quien no tema enfrentarse a la lucha clandestina, dura y larga de organización en las fábricas. (Y aquí, compañeros de Unión Obrera no valen subterfugios escapistas de organizar "específicamente a la clase obrera en los barrios" -- aunque esto pueda parecer más fácil, y m'as cuando el punto clave es y continuará siendo, aunque nos pese, las grandes fábricas. En los barrios -- sólo es posible organizar por ahora actividades de apoyo a empresas en lucha, todo lo demás no -- es sino organizar a la pequeña burguesía antes -- que al proletariado).

Y este camino es el que los oportunistas de todas clases son incapaces de ver y que intentan substituir con grandes octavilladas donde nos dicen que "el poder está en la punta del fusil", -- que "para hacer la revolución sólo faltan fusiles" ect ... Pero, ¿dónde está la organización -- disciplinada capaz de apretar los gatillos?. Esta organización es la que los obreros conscientes y los revolucionarios, que no somos ni idealistas, ni místicos, ni visionarios, estamos empezando a construir.

Porque, para conseguir hasta nuestras más elementales reivindicaciones, por las que estamos luchando en todo el país, como por ejemplo son: -
LAS 40 HORAS PAGADAS COMO 48
AUMENTO IGUAL SIN DISTINCION DE CATEGORIAS
NO A LAS PRIMAS Y HORAS EXTRAS
NO A LA C.N.S. Y SUS FUNCIONARIOS (DELEGADOS)

es preciso un enfrentamiento con todo el aparato burgués, que no se limita al simple lloriqueo o petición, sino que, al contrario, se necesita una lucha organizada que sólo tenga por objetivos los objetivos de nuestra clase y -- que sepa llevar consigo a las más amplias masas.

Organizados lo podemos todo, aislados nada, ni tan solo lo más elemental. Por ello, compañero, trabaja por la construcción de SECCIONES ROJAS en las fábricas, esta es nuestra tarea.



LAS LUCHAS

EN EUROPA

Después de la Segunda Guerra Mundial hemos asistido a un periodo en el que los países capitalistas han experimentado un largo proceso de enriquecimiento de sus respectivas economías nacionales. Incluso en el caso de países que quedaron parcialmente destruidos por los efectos de ella; los casos más destacados los tenemos en los países miembros del "Eje": Berlín-Roma-Tokio.

¿Ha sido realmente un progreso para toda la población?. Y más concretamente. ¿Lo ha sido para los obreros?. Si consideramos el caso italiano, sobre el que nos vamos a concretar, la respuesta la podemos obtener de los mismos obreros: durante el año 1969, y aún hoy, Italia ha sido sede de fuertes luchas de los obreros para imponer sus reivindicaciones. Y ante estas luchas debemos preguntarnos: ¿No tenían los obreros cubiertas sus necesidades? ¿No se habían beneficiado del tan cacarado auge económico?. Si hacemos un pequeño análisis de su situación dentro de la sociedad capitalista italiana, obtendremos la respuesta que buscamos.

Los obreros "gozaban" de una práctica congelación de salarios que los capitalistas habían logrado imponer gracias a la demanda de trabajo, sobre todo en las zonas industriales del norte: Milán, Turín, Bolonia. La gran emigración del sur, Nápoles y Sicilia principalmente, permitía a los capitalistas disponer de la mano de obra suficiente para sus nuevas fábricas y para reemplazar al mismo tiempo, los puestos de trabajo que dejaban vacantes los obreros descontentos de

su situación al ser despedidos. A esto hay que unir la subida constante de precios, la escasez de viviendas que estuviesen al alcance de los obreros, ... etc. Todo esto nos puede dar una idea clara de la situación económica de los obreros. Si las familias obreras se veían obligadas a vivir en estas condiciones nada satisfactorias, no es de extrañar que los obreros se propusieran salir de esta situación luchando contra el capitalismo.

Es aquí donde debemos ver las causas que motivan el enriquecimiento de los capitalistas y, al mismo tiempo, la respuesta violenta de los obreros contra la explotación de que son objeto.

¿Pero no tienen los obreros italianos un sindicato de clase, que muchos de los que en España se llaman obreros conscientes nos dicen que es el remedio de todos los males que padecemos? ¿No tiene toda la culpa de la explotación de los obreros el "sindicato" vertical (de patronos y obreros)? ¿Cómo puede ser que un sindicato de clase permita que los obreros sufran semejante explotación?... Todas estas preguntas y muchas más se harían algunos de los obreros españoles que nos quieren hacer creer que sólo hemos de luchar por un sindicato de clase, si se tomasen la molestia de analizar lo que ocurre fuera de las cuatro paredes de nuestra situación nacional.

No cabe duda de que el sindicato italiano es un sindicato de clase, solo de obreros. Además, a diferencia de los sindicatos del resto del mundo, no está ligado al Estado, ni directa, ni indirectamente por un partido parlamentario. Son sociedades privadas a las que el obrero puede apuntarse voluntariamente. Ellos elaboran las reivindicaciones de los obreros, pero tampoco las ne

gocian directamente con la empresa; son los mismos obreros los que presentan esas reivindicaciones ante los capitalistas de su empresa para hacer los contratos de trabajo (una especie de Convenios Colectivos). A partir de ellos se movilizarán todos sus obreros asociados para procurar la igualdad de condiciones de trabajo a todos sus miembros, aunque estén en distintas fábricas.

Pero el sindicato italiano que se preocupa de igualar las condiciones entre sus afiliados de la misma categoría, peones, oficiales, técnicos, ... nunca luchará por eliminar esta división en categorías. De ese modo, los privilegios que suponen las categorías, que son los que eliminan la conciencia de clase de los obreros, se mantendrán indefinidamente. Las mismas plataformas de reivindicaciones que proponen, no miran sólo a las necesidades de los obreros, como sería de esperar de un sindicato de clase, según nos dicen a los españoles los sindicaleros; sino que se limitan a reivindicaciones salariales, que son las que se pueden negociar legalmente dentro de un estado capitalista. Así, cuando los obreros quieren romper el círculo vicioso de los contratos de trabajo -- (aumento de precios-aumento de salarios-aumento de precios-...), y se proponen conseguir mejoras estables, se ven obligados, no sólo a luchar contra el capitalismo italiano, sino también contra el sindicato. Así vemos a los obreros italianos en el momento principal de su lucha fuera de los cauces del sindicato y denunciándolo como servidor de los burgueses, como traidor a la clase obrera.

Vemos pues, que el sindicato italiano, como todo sindicato en una sociedad capitalista, por más "de clase" que se llame; la función real que desempeña es la de servidor del capitalismo.

LUCHA EN FIAT Y PIRELLI

Si analizamos las luchas de Fiat y Pirelli, -- por ser las dos empresas mayores de Italia, nos -- encontraremos con esas mismas características.

En Turín, localidad en la que está enclavada -- Fiat, el 13 de mayo de 1969 los obreros se ven o -- bligados a romper con el sindicato para luchar -- por unas reivindicaciones que correspondan real -- mente a sus necesidades. Se reúnen en asambleas y en ellas discuten sus reivindicaciones, siempre -- al margen de los contratos. Los grupos revolucio -- narios, sobre todo estudiantes, intentan politi -- zar la lucha, hacerla que salga de las reivindica -- ciones salariales y que tenga objetivos de poder obrero. En algunos momentos, como el 3 de julio, logran que una manifestación convocada por los -- sindicatos por el aumento salarial, se extienda -- a los barrios; en ellos se hacen asambleas y se -- llega a enfrentamientos sangrientos con la poli -- cía.

Ante esta situación, la burguesía plantea la -- renovación de los contratos de trabajo en septiem -- bre y octubre. Pero el 3 de septiembre, antes de que se inicien las negociaciones de los contratos del metal, los obreros de los talleres 32 y 33 de la Fiat, unos 800, se declaran en huelga exigiendo el aumento de salarios. A pesar de que lo hacen sin contar con el resto de los talleres, la -- empresa cierra y quedan sin trabajo unos 25.000 -- obreros, que también se suman a los huelguistas. Siguiendo el ejemplo de Fiat, Pirelli se declara en huelga. La empresa responde igualmente con el cierre, en esta fábrica hay unos 12.000 trabajado -- res.

Todos estos obreros en huelga elaboran una pla

taforma de reivindicaciones. En ella se pide:

- Aumento salarial igual para todas las categorías; en oposición a los sindicatos que dividían el aumento según categorías.
- Supresión de primas; incluyendo su importe en el salario base.
- Control de cadencias. Los obreros, reunidos en asambleas eligen comités revocables; estos comités determinan el número de piezas que se pueden hacer, y los obreros se limitan a ellas.

Bajo esta bandera, bajo este programa de objetivos, se llegan a unir a la lucha unos 12 millones de obreros.

¿COMO SE ORGANIZA LA LUCHA?

En todo este periodo en que la lucha se lleva fuera de los cauces sindicales, los obreros se reúnen en amplias asambleas. En ellas se eligen comités de los más combativos. Estos comités -- son revocables en todo momento y tienen asignadas tareas específicas: propaganda, recogida de fondos, defensa, apalizar a esquiroles y chivatos,...

CAPITULACION ANTE EL SINDICATO

A mediados de septiembre, los sindicatos se proponen conseguir la dirección de la huelga. No cabe duda de que este paso que dan los sindicatos lo hacen con el beneplácito de la burguesía, dispuesta a transigir con lo que sea para eliminar la posibilidad de que los obreros adquirieran una dirección política que les lleve a conseguir sus reivindicaciones. Para llevar a término este fin que se han propuesto los sindicatos, lo primero que hacen es: poner a disposición de las lu

chas todos los medios de que dispone legalmente - el sindicato a escala nacional. Toma como suyas - todas las reivindicaciones de los obreros. Ante - este panorama, y dado que los obreros no tienen - una dirección política que sepa desenmascarar la trampa que les está tendiendo el capitalismo, los obreros sucumben y aceptan la dirección del sindi cato y sus formas de organización. La lucha retro cede indiscutiblemente del nivel que había adqui rido anteriormente.

Una vez que los obreros han caído en manos de los sindicatos, su programa de reivindicaciones - es cambiado. En lugar de los anteriores, a la lu- cha se le dan unos objetivos de mejoras de ense- ñanza, de sanidad...; todas ellas reivindicacio- nes de sectores muy amplios y generales y que no afectan tan directamente al dominio de la burgue sía sobre los obreros.

¿QUE NOS ENSEÑA LA LUCHA DE ITALIA?

Al plantearse la lucha por una reivindicacio- nes no salariales, sino que buscaban otras necesi- dades más importantes de los obreros, se ven en- frentados con todo el capitalismo. Los obreros ita lianos no habían comprendido que todos los capita- listas están 'íntimamente ligados, debido al re- parto y especialización del trabajo. Por tanto toda la lucha contra un capitalista, o contra un sector de la industria, se reproduce y afecta a los otros sectores. Por eso, ningún capitalista se va a enfrentar solo con los obreros, sino que usará de un órgano común, la policía y el ejér- cito. Por eso los obreros, no pueden obtener sus objetivos si no se organi- zan de modo que puedan hacer frente a esa repre- sión. Solo un Partido Comunista que dirija una

lucha política en todos los sectores, podrá capacitar a los obreros para triunfar frente a los capitalistas.

El que plantearan unas reivindicaciones de control sobre la sociedad, es la única forma de que los logros obtenidos sean estables. Si lo que se proponían obtener era un control sobre la producción, con la que frenaban la explotación de que son objeto; que fuese el Estado el que construyese las viviendas para los obreros, con lo que se eliminaba la especulación de terrenos; que hubiese una revisión de precios y un control obrero sobre ellos de modo que impidiesen que cualquier mejora salarial quedase superada por el creciente ritmo de aumento de precios. ... podemos decir que ninguna de estas reivindicaciones son posibles de arrancar a los capitalistas. Pero nos enseñan que los obreros no hemos de limitarnos a pedir según lo que nos pueda conceder el capitalismo, como hace el sindicalismo, sino que hemos de mirar a nuestras necesidades reales.

Pero al reivindicar nuestras necesidades reales, lo que pedimos es un control sobre la sociedad, cosa que el capitalismo no estará jamás dispuesto a concedernos. Por eso nuestra lucha por ellas se enfrenta directamente con el Estado, el órgano que han creado los capitalistas para reprimirnos. El Estado, aunque sea el más demócrata posible, como el italiano es el órgano político de la burguesía. Frente a él, nuestra lucha, si quiere triunfar, ha de ser también política. Pero una política de la clase obrera ^{so} lo puede existir si existe una vanguardia obrera politizada.

Esta vanguardia de los obreros ha de hacernos comprender el carácter opuesto de nuestros intereses y los de la burguesía; ha de dirigir las luchas según esa realidad y ha de denunciar a los elementos que pretenden negarla, manteniendo la lucha en cauces apolíticos, como a los capitalistas les conviene, pues, los mismos obreros se incapacitan para obtener sus reivindicaciones.

FAEMA Y LAS 40 HORAS

La dictadura capitalista en las empresas se suele combinar de dos maneras: autoritarismo y paternalismo; Faema, empresa de tipo medio situada en la Zona Franca, es de las que explotaba paternalmente. Y decimos explotaba, porque cuando los beneficios del capitalista se adelgazan, como ha ocurrido ultimamente en FAEMA, el trato bonachón y sonriente de los explotadores se esfuma como una máscara postiza, útil sólo para los días de fiesta (fiesta capitalista, claro).

¿Está en crisis la empresa? No exactamente, digamos que han coincidido dos cosas: un exceso de producción que no podían vender en el mercado sino era bajando los precios y la "natural" voluntad burguesa de aumentar las ganancias por todos los medios. A esto se añade la aparición de propaganda revolucionaria denunciando cada una de las maniobras de la dirección y llamando a los compañeros a organizarse fuera y contra la legalidad de la CNS y sus enlaces ("delegados") para luchar por nuestros intereses: este hecho insólito en Faema ha provocado más de un ataque de nervios en directores, encargados y enlaces, poco acostumbrados a que les detapen el juego.

En un primer momento, con su viejo estilo paternal, la empresa pasa una encuesta proponiendolos alternativas a los obreros:

"El día 18 nos repartieron otra encuesta - sobre los cambios de horario de trabajo y del comedor. Los capitalistas con su característica "corrección" nos dan a escoger - entre dos posibilidades y quieren que nos creamos que van a contar con nuestra opinión. La 1ª alternativa nos quita los

bados y el comedor, prometiendo a cambio - mucho en "inabsorvible". La 2ª nos deja el mismo horario de trabajo pero nos deja sin comedor".

La hoja Nº1 ataca las dos "soluciones", explicando su caracter de intensificación de la explotación, desenmascara el papel de los enlaces y jurados y "su" convenio y a la CNS como monigotes - del Estado burgués, y termina llamando a organizarse a los obreros más conscientes y combativos; sus consignas:

"-NO A LAS RECUPERACIONES Y NO A TRABAJAR LOS SABADOS.

-NO A LA CNS, NO A LOS CONVENIOS, Y NO A "SUS" REPRESENTANTES.

-SI A 40 HORAS SEMANALES PAGADAS COMO 48

-SI A UN SALARIO SUFICIENTE POR ENCIMA DE CATEGORIAS."

Hasta el momento la dirección no se ha decidido a poner en marcha que se trabaje los sábados; tomamos de "Compañero; lee y pasalo (Nº2)":

"todos hemos visto el efecto que hizo nuestra la hoja de denuncia: encargados arriba y abajo, nueva "propuesta" para cogernos - por sorpresa, maniobra de la empresa y sus enlaces para que sigamos confiando en ellos. Los capitalistas de Faema andan preocupados porque nunca hasta ahora nos habíamos quejado y protestado a sus decisiones, y eso es una amenaza para sus beneficios: no les conviene que los obreros empecemos a cansarnos".

Pero lo que sí hace la empresa es poner en la calle a 20 compañeros que aún estaban en los 3 meses de prueba... y, mientras, se siguen haciendo horas:

"Los propietarios de nuestra empresa son - un equipo extendido en diversos países, con

la factoría central en Italia: son muchos los compañeros que en otras partes del mundo han de soportar la explotación de la firma Faema por un triste salario. Cuando en algún país los obreros de la empresa van a la huelga, como ocurrió hace unos meses en la Faema italiana, hacen que las demás fábricas envíen parte de su producción y para no perder beneficios ofrecen "mas trabajo" (mas explotación): así fue como consiguieron que muchos de nosotros les hicieramos el juego, ayudándoles a romper la valiente actitud de nuestros compañeros italianos.

Ahora la empresa pasa en España una crisis, - no consigue vender todo lo que producimos y lo tiene que vender a precios muy bajos: para que el negocio les siga marchando bien los capitalistas se decican a poner en la calle a una parte de los compañeros, mientras que los que quedamos hacemos su trabajo el sábado. Si de verdad sobra personal ¿cómo es que se hacen horas y se pone el sábado también como día laboral ?.....Compañero, no vamos a ser siempre nosotros, los obreros, los que les solucionemos los problemas a nuestros explotadores: cada eventual despedido, cada nuevo obrero en la calle, es un insulto contra nuestra clase y un arma de los capitalistas para que trabajemos por una miseria por miedo a que nos echen. Denunciamos las maniobras de la empresa, porque es necesario que todos tengamos los ojos muy abiertos y empecemos a tomar una postura firme contra nuestros explotadores; comenta y discute sin miedo esta hoja, no olvides que no estas sólo ya. !!.

La postura adoptada por los compañeros revolucionarios de Faema, su esfuerzo propagandista

(explocacion y denuncia) y organizador ante todos los problemas que la explotación capitalista plantea en la empresa, la popularidad y la confianza que despiertan en todas las secciones, es sólo el primer paso en la lucha larga y difícil que empieza hoy y termina con el fin violento del poder burgués. No sólo se combate por un salario mejor, la batalla del proletariado contra la burguesía sólo será una victoria real si no nos limitamos en nuestros objetivos de clase, sólo será un triunfo si no nos dejamos "comprar" por cuatro concesiones que no son mas que el resultado de nuestra lucha.

" El capitalismo tiene ya mucha experiencia en explotar y oprimir a los obreros. Su estado da las leyes que mejor van a los empresarios, mantiene el orden que mas interesa a los capitalistas, con su policia, nos especializa en las escuelas profesionales para que rindamos mas y les proporcionemos mas beneficios, nos mete a la fuerza en su CNS para que con "nuestros" representantes, "delegados" negociemos lo que los capitalistas quieren dar, admiten los despidos de los obreros como cosa legal y nos persigue como "ilegales" si hacemos huelgas para defendernos o para exigir lo que es nuestro. La prensa, la tele, la escuela, todo sirve para que los capitalistas y su Estado nos droguen y convenzan pacíficamente. Pero cuando los negocios les van mal, cuando hay crisis, entonces vienen los despidos, los salarios de hambre, la policia si hacemos huelgas o manifestaciones y si las cosas empeoran sacarán, como han hecho siempre el ejército a la calle: pero todo lo que hagan los capitalistas y su Estado es legal."

... anterior que se ha iniciado la
lucha fuera y contra los cauces legales, con el
objetivo de una organización auténticamente proletaria,
capaz de impulsar movilizaciones y asambleas,
de las que salgan comités de fábrica de
representación que dirijan la lucha de toda la
empresa y la unidad (a la de otras empresas en con-
tacto con la organización proletaria (la Sección Roja)
así lo que dará continuidad a la lucha,
manteniendo el trabajo clandestino que prepara n
nuevas movilizaciones y nuevos comités de fábrica,
legales o no clandestinos, porque el producto
de la lucha es una y visible de todos los obreros
bajo una dirección y unos objetivos revolucionarios.
El enfrentamiento de los obreros de Faema con
el patronal y su estado sólo ha hecho que empezar,
en la medida que en otras empresas desde las que se
de una misma lucha por los mismos objetivos:
la construcción de SECCIONES ROJAS en las fábricas
que permitan desarrollar movilizaciones amplias e ini-
ciar organizadamente y a escala nacional el cerco

COLLABORER, LEE, DIS-

CUTE Y DIFUNDE

PROLETARIO

